



CASTILLA  
LA MAN  
CHA  
X

# EL ROMÁNICO DE GUADALAJARA

Santa María del Rey en Atienza.  
Portada: Albendiego.



**EN TIERRAS DE GUADALAJARA**, en las postrimerías del siglo XII y durante todo el XIII, se levantaron, diseminadas en estos territorios casi despoblados, iglesias y ermitas bajo las premisas de un románico rural en el que se dan cita la armonía, la sencillez y la originalidad. Villas medievales, pequeños pueblos y aldeas perdidas ofrecen al viajero un tesoro espectacular, donde los atractivos históricos, paisajísticos y naturales se unen a un patrimonio único en rutas aptas para todos los públicos y todavía hoy **alejadas del turismo de masas.**

Catedral de Sigüenza.

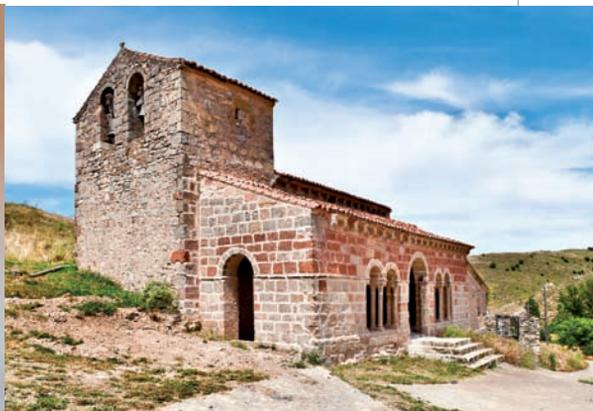


Hasta hace unos años, el románico rural de la provincia de Guadalajara era casi un desconocido. Hoy, este tesoro patrimonial luce espectacular. Estamos ante un estilo románico de influencias cisterciense y del construido en Soria y Segovia; además, en algunas zonas del occidente de la provincia, se atisba la influencia del llamado románico-mudéjar. En las parameras, valles y cerros de la Alcarria, en las tierras de las Serranía y en el Señorío de Molina, iglesias y ermitas han pasado a convertirse en visita obligada para los amantes del arte, y en un indudable atractivo para los viajeros. Además de la original riqueza de estos templos, de la belleza de sus pequeños pueblos y recónditas aldeas, el visitante disfrutará, por estos caminos, de una naturaleza espectacular y una variada y rica oferta hotelera y gastronómica.

### **POR TIERRAS DE SIGÜENZA**

La medieval Sigüenza es un magnífico punto de partida para visitar los numerosos templos románicos que se concentran en sus alrededores. Estamos ante uno de los núcleos medievales más bellos y mejor conservados de toda España. El paseo por sus callejas nos llevará por su porticada Plaza Mayor, por la imprescindible Casa del Doncel, por su espectacular Castillo, por sus casas y palacios, por el Convento de San Francisco... para desembocar en su Catedral, un ejemplo de románico tardío y gótico primitivo. El templo fue plenamente románico, pero hoy los restos de ese estilo son poco abundantes, destacando la parte baja de la fachada occidental. En la misma ciudad podemos admirar la portadas románicas de San Vicente y Santiago.

Abánades / Jodra del Pinar.



El recorrido por los alrededores de Sigüenza es una delicia para cualquier viajero. En un atractivo escenario natural (no muy lejos se encuentra el Parque Natural del Barranco del Río Dulce), perdidas aldeas y pequeños pueblos mantienen en pie restos de este románico rural cuya contemplación nos traslada a otra época. Una bella muestra de ese románico rural es la colección de galerías porticadas, entre las que destacan las de Abánades, Carabias, Sauca, Baidés, Tortonda o Pinilla de Jadraque; los pórticos de Jodra del Pinar y Yela; los restos de Lara-nueva o los arcos de la modesta galería de Cubillas del Pinar. Otros restos interesantes se conservan en Pozancos, Estriégana o Palazuelos.

Por nuestra parte recomendamos al viajero que se tome la visita con calma, que disfrute del paisaje y contemple estas pequeñas joyas inundándose de la soledad y el silencio que rodean estos templos. Quizás las visitas que merecen una especial atención sean la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Sauca, con su hermosa galería porticada; y San Salvador, en la recogida pedanía de Carabias que conserva una galería con una delicada columnata.

## ATIENZA Y LA SIERRA DE PELA

El cerro rocoso sobre el que se alza su castillo se divisa mucho antes de llegar a las puertas de Atienza. Estamos en una de las poblaciones más hermosas de toda Guadalajara, con un fantástico conjunto monumental. Las altas murallas del núcleo urbano sirvieron para dar cobijo hasta catorce templos románicos en esta villa medieval. Hoy, el paseo por Atienza nos permite descubrir bellas portadas, pórticos, ábsides y arcos hasta en cinco de sus iglesias: Santísima Trinidad, Santa María del Rey, San Bartolomé, San Gil y Santa María del Val, esta última a las afueras de la población es de líneas sencillas y humilde belleza con una hermosa portada.

En la misma Sierra de Pela se levantan otros templos románicos cuya visita el viajero no debe perderse. Merece la pena la iglesia de Santa Coloma de Albendiego, una de las más imponentes del románico de Guadalajara y situada en un precioso entorno; destaca su exquisita cabecera y el interior del ábside principal, cuyos ventanales filtran los rayos del sol configurando un bello juego de luces. Tampoco debe el viajero perderse las iglesias de San Bartolomé de Campisábalos con la capilla de San Galindo –y su peculiar calendario agrícola–; la de Romanillos de Atienza; la de Nuestra Señora de la Natividad de Hijes; y la de San Pedro en Villacadima.



No muy lejos, en el Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara, se encuentra el Hayedo de Tejera Negra; el paseo por este bosque único tiene como premio el sosiego, el silencio y la belleza cromática que, en los meses de otoño, le convierten en un espectáculo para los sentidos.

## MOLINA DE ARAGÓN, SEÑORÍO Y CARÁCTER RURAL

Imposible no sucumbir a los encantos de Molina de Aragón, una de las villas medievales más hermosas y mejor conservadas de España. Su visita nos sirve de punto de partida para conocer, además de su riqueza patrimonial, el encanto de los sencillos templos de carácter rural que salpican su comarca. Hay mucho que ver: callejas y plazas en las que se abren nobles casas palaciegas, su espectacular recinto amurallado, su imponente castillo -una de las pocas fortificaciones españolas en buen estado que pertenecen básicamente al periodo románico-, su judería, su barrio árabe... Debe el viajero detenerse en el puente románico sobre el río Gallo, símbolo de la villa, y en la emblemática iglesia de Santa Clara, con su gran portada monumental y su serena belleza.

Hacia al norte, ya camino de Aragón, encontramos pequeñas iglesias y ermitas que, sin la monumentalidad del conjunto de Molina de Aragón, representan con humildad y sencillez el románico rural. Son las iglesias de Santa Catalina de Hinojosa, Santiago en Labros y la portada de San Bartolomé en Tartanedo.

Iglesia de Santa Clara en Molina de Aragón / Detalle de San Bartolomé en Tartanedo / Santa Catalina de Hinojosa.





## BRIHUEGA Y LA ALCARRIA

Brihuega, llamada «el jardín de la Alcarria», es villa amurallada de obligada visita. Iglesias, fuentes, conventos, puertas y arcos se suceden en nuestro paseo. Entre sus elementos más destacados se encuentran los templos de San Felipe, Santa María de la Peña (en un bello emplazamiento rodeada de jardines y miradores) y San Miguel. Aunque sin la humildad de otras construcciones de la provincia conservan elementos de un románico tardío con otros pertenecientes ya al estilo gótico. No muy lejos, y también con elementos góticos, se encuentra la peculiar iglesia de Valdeavellano.

El románico de la comarca de la Alcarria ofrece al viajero gratas sorpresas como la iglesia de Nuestra Señora de la Varga de Uceda y la iglesia porticada de San Miguel en Beleña del Sorbe. Esta última, elegante y con influencias cistercienses, presenta todo un abanico iconográfico digno de detenida observación. Más al sur se levantaron iglesias de un románico ya tardío. Entre ellas que destacan la de San Miguel en La Puerta –muy cerca de las Tetas de Viana y en la ruta del *Viaje a la Alcarria* de Camilo José Cela– de elegantes líneas y con una bellísima portada. O la de la Asunción en Alcocer, llamada la «Catedral de la Alcarria» que rompe con los pequeños y sencillos templos habituales en la zona. Su interior, de imprescindible visita, es de un delicioso gótico temprano. No debemos perdernos la portada de la iglesia de Santo Domingo de Silos en Millana.

En estas tierras de la Alcarria, diseminadas por sus campos, valles y páramos, encontramos pequeño y humildes templos con resonancias románicas que en los que merece la pena detenerse. Es el caso de la portada de Escopete, la iglesia parroquial de Córcoles o la portada de la iglesia de Cifuentes.

## LA INFLUENCIA DEL CÍSTER

El recorrido por el románico de la provincia de Guadalajara no podía dejar de lado los monasterios cistercienses que, además de su riqueza patrimonial, influyeron en muchos de los templos construidos en su entorno. Dos son los que han llegado en pie a nuestros días: el Monasterio de Monsalud en Córcoles, uno de los conjuntos monacales más destacados de toda la provincia, que conserva la iglesia y la sala capitular (más gótica que románica); y el femenino Monasterio de Buenafuente del Sistol hoy todavía en funcionamiento y ubicado en los límites del Parque Natural del Alto Tajo. 🍷





**EN UN LUGAR  
DE TU VIDA**

[www.turismocastillalamancha.es](http://www.turismocastillalamancha.es)



**Unión Europea**  
Fondo Europeo  
de Desarrollo Regional  
"Una manera de hacer Europa"



**Castilla-La Mancha**